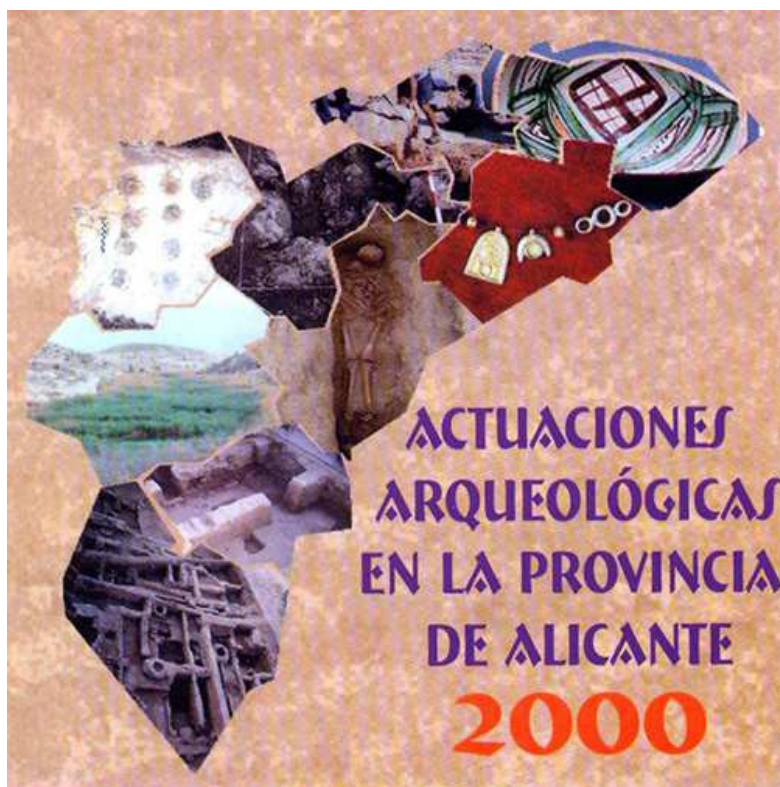




Ereta del Benacantil (Alicante)

Margarita Borrego Colomer

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tendaro Fernández y M.^a José Rodríguez Manzanque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	Ereta del Benacantil
Municipio:	Alicante / Alacant
Comarca:	L'Alacantí
Directora:	Margarita Borrego Colomer
Fecha de la actuación:	9/1997 – 9/2000
Coordenadas localización:	720200 – 4247650,64
Periodos culturales:	Tardoantiguo, califal / taifal, almorávide / almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museos del Castillo de Alicante (COPHIAM)
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El yacimiento de La Ereta, sito en la ladera SW del monte Benacantil de la ciudad de Alicante, abarca una superficie aproximada de 3000 m². La actuación arqueológica, desarrollada en cuatro fases, ha consistido en la realización de 41 sondeos y en la documentación del edificio del almacén de la pólvora del siglo XVIII. La actuación vino motivada por la ejecución del futuro parque de la Ereta del Benacantil, según proyecto de los arquitectos M. Bigarnet y F. Bonnet, y se inscribe en el marco del proyecto de rehabilitación y arquitectura del centro histórico de Alicante o Plan RACHA.

En el transcurso de la intervención arqueológica se han podido documentar los siguientes periodos culturales:

TARDOANTIGUO

Necrópolis formada por un total de once sepulturas, si bien la existencia de abundantes restos óseos dispersos nos lleva a pensar que las actuaciones constructivas posteriores provocaron la destrucción de un importante número de tumbas. Las sepulturas que no han sufrido daños presentaban una cubierta de losas cuadrangulares, toscamente labradas en piedra arenisca, con

mampuestos alrededor delimitando la tumba y orientación E-W en su eje mayor. En el interior se documentan generalmente enterramientos simples, aunque en dos de las tumbas se hallaron tres individuos superpuestos. Las inhumaciones se hallaban colocadas en posición de decúbito supino, con el cráneo al oeste y distinta orientación del rostro; los brazos ligeramente flexionados, descansando las manos sobre la región pélvica. Las fosas, de planta oval, se recortan en los niveles de margas estériles. La inexistencia de materiales asociados a las inhumaciones nos permite suponer que estas fueron enterradas con un simple sudario y sin ningún tipo de ajuar. La ausencia de este último dificulta concretar la cronología de la necrópolis.

ISLÁMICO

En la ladera del monte recayente al barrio de Santa Cruz se documentan algunos vestigios de la muralla islámica que ascendía desde la Torre de la Pólvora, sita en la plaza del Puente, adaptándose a las curvas de nivel del Benacantil, hasta la zona de la Ereta, enlazando desde aquí con los tramos de muralla que descienden de la alcazaba. Los tramos conservados se encuentran situados en el vértice sudoeste de la denominada plaza de la Ereta y junto al paramento W del almacén de la pólvora, zona en la que se ha exhumado una de las torres perteneciente a este sistema defensivo. La cerca se levanta directamente sobre el escarpe rocoso presentando dos fábricas diferenciadas. Mientras la torre, de planta rectangular, y los arranques de la muralla que parten de ella se construyen con tapias de tierra margosa entre paramentos de mortero de cal rico en pequeños guijarros; el resto de la muralla se levanta igualmente con la técnica del encofrado pero utilizando como material, en el interior de las tapias, una mampostería de mediano y gran tamaño. Asociado a este sistema defensivo se ha podido documentar un conjunto de estructuras murarias pertenecientes a dos momentos de ocupación de la Ereta en época islámica: uno correspondiente al siglo XI, momento en el que se construyó la muralla, del que se conservan escasos vestigios –algunos muros de mampostería– y registro arqueológico; otro, del que se mantienen más estructuras –muros de tapial–, aunque bastante dispersas y, en general, inconexas, de época almohade, fines del siglo XII - mediados del siglo XIII, cuyos niveles de abandono y ocupación nos han permitido recuperar un amplio y variado mobiliario arqueológico –ajuar cerámico, objetos de metal, vidrio, fauna y malacofauna, prensa para aceite o vino tallada en piedra arenisca...– que nos permite hablar de un importante asentamiento en este periodo.

BAJOMEDIEVAL

Una gran parte de la plaza de la Ereta está ocupada por un edificio de grandes dimensiones, de planta rectangular, formado por dos pequeñas estancias cuadradas, un gran patio, circundado por un muro perimetral y una estructura cuadrangular, una especie de cubo, en su extremo SW. El acceso al edificio se realiza por una de las estancias situadas al E, presentando un vano achaflanado con jambas de sillería. El edificio, que posiblemente tuviera una función de carácter defensivo, estaba construido con tapias realizadas con lechadas de tierra de unos 8 cm de espesor separadas por finas capas de mortero de cal de apenas 2 cm de grosor. Las tapias se asentaban sobre cimentación de mampostería, única parte del inmueble relativamente bien conservada y que nos ha permitido conocer su planta. El edificio, representado en la cartografía de la segunda mitad del siglo XVII (J. B. Paravecino, 1656; J. Castelló y P. J. Valero, 1688) y en el grabado de la Crónica del deán Bendicho (1640) había sido identificado tradicionalmente con un alcázar islámico. No obstante, tanto las técnicas constructivas como los materiales asociados a su nivel de destrucción nos permiten datar provisionalmente el inmueble entre la segunda mitad del siglo XV y principios del siglo XVI.

MODERNO

Ocupando de nuevo una gran parte de la plaza de la Ereta se exhumó una batería defensiva, con planta en forma de V, u obra de fortificación destinada a albergar piezas de artillería. Está formada por dos muros paralelos: los exteriores se levantan con la técnica del encofrado, con tapias de tierra, conservando en algunos puntos un enlucido de mortero de cal de unos 5 cm de espesor. En la base del muro, y a intervalos más o menos regulares, presenta desagües, realizados con mampostería, para facilitar el drenaje de la solera sobre la que se asientan los muros de la batería. Los interiores poseen fábrica de mampostería, dispuesta en hiladas irregulares trabadas con tierra margosa. Esta defensa debió construirse tras el bombardeo francés de la ciudad de 1691, pues no aparece representada en el plano de 1688 de J. Valero y P. J. Castelló. Los primeros planos que la recogen se remontan a la primera década del siglo XVIII (plano inglés de 1709 y plano francés de 1710). A lo largo de la primera mitad del siglo XVIII se construye el almacén de la pólvora. Es un edificio de planta ligeramente trapezoidal de aproximadamente 15 x 8 m, con muros de mampostería, trabada con mortero de cal, de más de 2 m de anchura

y bóveda de cañón. Los ángulos del inmueble se refuerzan con grandes sillares, recogiendo la obra al exterior con revestimiento de mortero de cal. En el interior presenta dos pequeñas cámaras, en origen independientes, a las que se accede a través de dos vestíbulos de reducidas dimensiones. Posee un muro perimetral, hoy prácticamente arrasado, de igual técnica constructiva, con desagües a intervalos regulares.

CONTEMPORÁNEO

Obras de reforma en el interior del almacén de la pólvora y en el espacio comprendido entre este y su muro perimetral para utilizar el edificio como vivienda: apertura de un vano de comunicación entre las dos cámaras; realización de alacenas, infraestructura para la instalación de una cocina, etc. (siglo XX). Documentación de un nido de ametralladora de la Guerra Civil, de planta rectangular, que destruye parcialmente uno de los muros interiores de la batería defensiva y otro del inmueble bajomedieval. La datación e interpretación del mismo ha sido posible por la existencia de una inscripción hallada en uno de los mampuestos del segundo de los muros seccionados en la que se puede leer "Luis Trives (2.1.38)".



Vista general del yacimiento



Necrópolis tardoantigua. Sepultura I